

Iglesia Eliasista de México, A.R.

III MAGNO CONGRESO MINISTERIAL ECUMÉNICO

"Evaristo Lara Reyna"

Evento celebrado el 22 de mayo de 2010 en Centro Cultural Teatro Fausto Vega. Versión escrita de la Conferencia de la "Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista, A.C." impartida por el Hermano Manuel Martínez Velasco, con la cual se inauguró el evento.

Conferencia de la "Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista, A.C." impartida por el Hermano Manuel Martínez Velasco.

(La presente ponencia fue presentada el pasado 22 de mayo de 2010, en el III MAGNO CONGRESO MINISTERIAL ECUMÉNICO, "Evaristo Lara Reyna"; siendo editada para su publicación por escrito, respetando en todo momento su contexto).

Buenos días a todos hermanos, como ya les comentaban, mi nombre es Manuel Martínez. Pertenezco a una organización espiritualista que su nombre para fines legales es Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista y es una Asociación Civil; pero para aquellos que ya nos conocen un poquito, saben que internamente formamos un grupo, una organización que se llama Luz y Redención del Espíritu Santo.

Es para nosotros muy grato, para la congregación a la cual represento, dirigirnos el día de hoy a ustedes hermanos; porque siempre es grato encontrar en el camino personas que como ustedes comparten algunas cosas que nosotros consideramos importantes como el amor a Dios, como es la fe y la confianza en un Dios único y verdadero.

Entonces el día de hoy vamos a platicar, porque nosotros no vamos a enseñarles nada que ustedes no sepan, solamente vamos a compartir un poco de algo de lo que nosotros hemos ido comprendiendo de la voluntad divina.

Vamos a iniciar con una presentación, la plática del día de hoy que queremos tener con ustedes va relacionada con el tema el cual los hermanos de la Iglesia Eliasista promovieron en este congreso; ellos hablan del mensaje de Elías después del año 2000, nosotros hemos enfocando la plática del día de hoy de esa manera, como "El mensaje divino después del año 2000", programado justamente para hoy 22 de mayo o para aquellos que saben de la doctrina eliasista sabrán que están en el mes de las águilas del año 141 de la era Elías.

Bueno, nosotros, el día de hoy tenemos cinco objetivos generales que pretendemos cubrir con esta plática; el primero de ellos es que queremos identificarnos como una familia espiritual, sabemos que aquí nos encontramos reunidos hermanos que pertenecen a distintas organizaciones, distintos grupos denominados de muy diversas formas algunos quizá muy semejantes entre ellos, algunos muy dispares; pero nosotros queremos a través de esta plática, de estas reflexiones hacerles sentir que somos parte de una misma familia, "una familia espiritual", también como les decía hace un momento no vamos a enseñarles nada que ustedes no sepan sólo vamos a recordar la importancia de difundir el mensaje de Dios Altísimo, el mensaje de Dios Todopoderoso hacia toda la humanidad...

Vamos a tratar de recordar cuál es la situación actual de esta familia y también queremos que en este momento que estamos reunidos algunos de sus integrantes, platicar un poco acerca de si lo importante es difundir ese mensaje del cual hablamos de diferentes maneras y lo llamamos de diferentes formas como más adelante lo vamos a compartir y ¿si lo

importante es difundir este mensaje? ¿cuál es la dificultad o extensión de esa misión, de ese propósito de difundir tal mensaje? y finalmente también vamos a tratar de comentar algunas propuestas de cómo nosotros queremos compartir con ustedes y cómo nosotros estamos tratando de enfrentar esta gran misión que es difundir este mensaje divino.

Yo creo que desde el momento en el que ustedes empezaron a saber de esta reunión, de este magno evento se empezaron a preguntar algunos: Bueno ¿son espiritualistas?, ¿son eliasistas?, ¿qué cosa son?, ¿tienen algo que ver conmigo?

Nosotros hemos considerado que debemos tomar tres puntos generales, cualquier grupo que cubra alguno de estos tres puntos, nosotros lo consideramos cercano a nosotros, parte de nosotros y estos tres puntos son: el primero es que realicen o hayan realizado en algún momento la cátedra de lo que conocemos como Jesús. Segundo que se haya originado a partir de un Templo Trinitario Mariano y el otro rasgo que pueden tener alguno de estos grupos es que se hayan originado a partir de la iglesia fundada por Roque Rojas.

Entonces como ustedes reúnen al menos uno de esos requisitos, nosotros los consideramos parte de nuestra familia, cercanos y que tenemos motivos para platicar motivos para estar juntos. Como lo podemos ver en las imágenes que observamos, del lado izquierdo un altar espiritualista y del lado derecho un altar eliasista, quizá de forma muy general podemos darnos cuenta que hay cosas en común y si hay cosas en común, tenemos de qué platicar, aunque cada uno de nosotros le haya puesto un nombre diferente y cuando digo que le hayan puesto lo digo con todo el respeto que se merece cada uno de ustedes, porque reconozco y sé que los nombres no los han elegido por voluntad humana. Muchos de los nombres que ustedes llevan como templos, como iglesias, como recintos han sido inspirados por un poder superior y por eso es que los tienen.

Nosotros constituimos una familia espiritual, no vamos a decir somos eliasistas, somos espiritualistas o somos como decían hace algún tiempo del espiritualismo crístico o del espiritualismo filosófico... ¡No! vamos un poquito más allá de esas divisiones, vamos un poquito más allá de decir yo soy del Estado de México, yo soy de Querétaro, yo soy Guerrero o yo soy de Oaxaca; vamos a ver que somos una familia y que tenemos muchas cosas en común, en particular somos una familia espiritual. Si ustedes lo entienden de esta forma, tenemos puntos en común, y no va a haber dificultad en reunir y poder dialogar con paz, con amor y con armonía, no importa si vienen de algún lugar, tan extremo, tan diferente que no estoy diciendo que sea bueno o malo simplemente diferente de entender la voluntad de Dios como podría ser los del reinado de Alcalá, del Templo del Medio Día o del lugar de los organizadores del evento o también si nosotros nos enfocamos a buscar el verdadero sentido, el verdadero propósito de lo que recibimos, de lo que realizamos en cada uno de nuestros lugares, no va a importar si nosotros nos reunimos y hacemos nuestra ceremonia, cultos o cátedras o como les llamemos o las realicemos en el campo, en el mar, a mí me ha tocado por fortuna participar y de ser invitado junto con los hermanos de la organización a la cual pertenezco, a muchas actividades que realizan distintos grupos en el mar y son muy hermosas y tampoco va a importar si la realizan en centros arqueológicos como es frecuente que la hagan varios hermanos, y menos nos va a importar si nosotros nos reunimos en lugares bien contruidos para un evento masivo como puede ser el de la imagen, o el lugar donde nos encontramos reunidos o algunos lugares que son desde el punto de vista material hermosos, como la imagen que les estoy presentando; pero tampoco nos va a importar si nos reunimos en un lugar sencillo lo que debemos tener conscientemente que no importa de dónde vengamos, no importa cómo nos llamemos, no importa dónde nos estemos reuniendo, si buscamos la voluntad de Dios verdadero, tenemos algo en común, tenemos algo de qué platicar, tenemos un motivo

para estar reunidos, porque estamos reunidos con nuestros hermanos como siempre lo decimos y muchas veces hemos llegado a tomarlo a la ligera decir hermano, hermana sin asimilar claramente qué significa o por qué lo decimos. De acuerdo a esto, como ya les explicaba, no va a importar si pertenezco a una iglesia, a un templo, a una asociación civil o a una congregación; si nosotros estamos buscando la voluntad de Dios Único y Verdadero, de Dios el Altísimo tenemos algo de que platicar, tenemos algo en común y podemos llamarnos hermanos aunque somos diferentes en algunas cosas.

Y dice el dicho tan común que “el buen juez por su casa empieza”, entonces, si hablamos de que hay un mensaje que difundir, un mensaje que llevar y nosotros de alguna manera somos una gran familia, una familia espiritual, lo natural, lo obvio que se nos exige en la misma naturaleza de las cosas es que empecemos por nosotros mismos a ayudar a fortalecer a aquellos que son de nuestra familia, aunque no pertenezcan a nuestra congregación y con mayor razón si pertenecen o forman parte de ésta.

Hemos comentado en lo que vamos de esta pequeña plática y tal vez se preguntan “bueno, ¿como a qué podremos referirnos con mensaje divino?” nosotros lo hemos llamado de diversas formas.

Una manera simple y clara de entender de qué estamos hablando cuando decimos del mensaje divino es que nos estamos refiriendo a todas las enseñanzas y actividades que realizamos y que creemos que han sido establecidos por el Único Dios Todopoderoso.

Si ustedes realizan un culto, si ustedes realizan una cátedra, en el mar o en algún centro arqueológico; seguramente la realizan por que tienen la creencia firme que es una indicación del Dios Único y Verdadero y que de alguna manera fue entregada, a través de un ser espiritual, a través del enviado divino Roque Rojas, a través de un profeta o de un vidente, que les ha hecho llegar ese mensaje, ese llamado para que ustedes realicen algo.

Eso que ustedes creen, eso que ustedes van aprendiendo, eso a lo que nosotros podemos llamar de una forma muy sencilla el mensaje divino, es la esencia de lo que nosotros creemos, de donde nosotros estamos, porque nosotros no nos reunimos en los lugares a los que pertenecemos porque tenemos tiempo de sobra o porque no hay otra actividad que realizar a nuestro alrededor; sino que nos reunimos porque lo creemos importante.

Si es tan importante conocerlo bien, debemos cumplirlo lo mejor que podamos y debemos compartirlo; y parte de compartirlo es lo que nos motiva estar aquí el día de hoy con Ustedes.

Ahora bien, hablamos de que es importante difundir, transmitir, compartir con otros ese mensaje divino pero eso no es algo nuevo, no lo decimos unos cuantos; eso hace muchos años que existió, desde el tiempo en que Jesús de Nazaret anduvo en la tierra, él dijo a sus primeros discípulos: "vayan pues a las gentes de todas las naciones y háganlas mis discípulos", y por si se nos hubiera olvidado el enviado divino Roque Rojas en el Apocalipsis de Elías dijo: "Dios el todopoderoso me ha dado este mensaje para todas las generaciones venideras", y por si no nos quedara claro, también en muchas cátedras se nos ha dicho: "...mas digo he aquí que mi palabra la he traído para la humanidad entera"; entonces, si nosotros venimos de algunas de las corrientes que hemos mencionado, si nosotros tomamos con fe, con respeto, alguno de los tres mensajes que estamos comentando en los tres ejemplos, nos han dicho esto que estamos aprendiendo, esto que estamos recibiendo, tenemos que llevarlo a toda la humanidad y no es exclusivo para nosotros; pero ahora dicen o pudiéramos pensar eso ya ocurrió o eso ya se nos dijo hace muchos años.

Pero ocurrió algo llamativo, algo peculiar, hubo algunos mensajes adicionales que empezaron a llegar en distintas formas, mensajes que por ejemplo nos dicen las profecías de Roque Rojas: "Profetizo que en el año

2000 aparecerá el siglo evidente del principio del reino de Elías” y también nos dice: “Profetizo que del año 2000 en adelante principiará el nombre santo de Elías a hacerse memorable en las mentes y juicios de los hombres”.

Pero no fueron los únicos mensajes en la tradición espiritualista trinitaria mariana, hay muchas recopilaciones de cátedras con mensaje semejantes, sólo vamos a mencionar dos, las de los libros de la vida verdadera donde una de las enseñanzas, la 181 dice: “Cerca del año 2000 empezarán a manifestarse los dones espirituales de la humanidad dando testimonio de mi palabra”.

Un mensaje recibido de una fuente semejante que se llama “Consejos de Elías” así nos lo dice: “esto sucederá cuando la doctrina del padre haya sido esparcida por todo el orbe en la proximidad del año 2000” y también nos dicen en otra colección de cátedras bastante difundidas por los espiritualistas que son los libros de la verdad: “porque se acerca el año 2000 en el que el hombre debe amar al padre y debe sentirse uno con mi padre celestial, como mi padre celestial les enseña por mí”, y también nos dice: “por que las escrituras son la última oportunidad que hay os dejo por un pequeño tiempo porque para el año 2000 de otra manera recibiré las almas y en otra forma las almas me buscarán”.

Nos damos cuenta que el año 2000 debió haber sido algo muy importante porque no fue por una fuente exclusiva que Dios Todopoderoso nos dijo prepárense, trabajen, lleven este mensaje; fue por muchas fuentes para que no hubiera duda, para que no hubiera el pretexto o el motivo de decir “bueno lo reveló allá, pero quién sabe si sea cierto”, lo ha revelado en muchas formas y si ustedes son estudiosos del Último Testamento, si ustedes son estudiosos de las cátedras podrán recordar muchos más textos donde se nos habla del año 2000 como un momento, como un sitio a partir del cual empezará a difundirse con mayor auge el mensaje de Dios Todopoderoso para este tiempo.

Solamente que tenemos un pequeño problema; no estamos en el año 2000, estamos en el año 2010 entonces, aquí esto nos invita a una reflexión; han pasado diez años desde que se anunció no por cualquier persona, sino por la voluntad de Dios a través de diversos medios, de diversas formas, que el mensaje debería difundirse, extenderse y si estamos en el año 2010 ¿Qué ha pasado en estos diez años?, ¿hemos sido partícipes de esta difusión?, ¿hemos ayudado a crecer esta obra, esta enseñanza o como ustedes le llamen? ¿o lo hemos dejado pasar?

Si la hemos dejado pasar yo creo que es buen momento de tomar en consideración esos mensajes que hemos recibido y si hemos difundido este mensaje que hemos recibido durante estos diez años, ¡qué bueno!, una sincera felicitación porque quizás tal vez sean de los escasos hermanos que no han dormido y han continuado su trabajo por donde quiera que se encuentran.

Bueno si ya decíamos que tenemos un mensaje que difundir, platicábamos que ese mensaje debe tener mayor auge, mayor difusión después del año 2000 pues como toda labor, como todo trabajo, necesitamos reflexionar y saber cuántos somos los que nos van a ayudar, cuándo vamos a acabar el trabajo o si podemos empezar; debemos saber cuántos somos los que podemos considerarnos como espiritualistas. Conocernos como hermandad es muy difícil; sin embargo, gente que se ha dedicado a estudiar lo que hacemos, no tiene una idea precisa, solamente son aproximaciones, aquí tenemos tres ejemplos de dos fuentes.

La primera fuente es la Secretaría de Gobernación, ellos por allá de 1977 tenían registrados algo así como 241 grupos, entre espiritualistas, eliasistas, evangélicos Elías y cosas o grupos con nombres semejantes. Este dato no es preciso, porque sabemos muy bien que hay muchos lugares donde se realizan cultos, cátedras y actividades de carácter espiritual y no están registrados y sabemos bien que quienes registran y hacen estas listas,

los hermanos que hayan tenido la necesidad de realizar sus trámites de registro como asociaciones religiosas sabrán que las personas que están ahí no están muy informadas que digamos en cuanto al contenido del mensaje, ellos dicen: que son evangélicos Elías entonces son evangélicos y van con otro tipo de evangélicos, por eso no es muy confiable este dato, pero estamos hablando de 1977.

En el año 2009 el último corte que realizó la Secretaría de Gobernación en la supervisión de asuntos religiosos dicen que tienen registrados a 54 grupos, donde pueden incluirse algunos grupos eliasistas, algunos grupos espiritualistas y como dice la expresión coloquial, ni son todos los que están, ni están todos los que son ¿verdad?

Pero hay algo que nos empieza a llamar la atención, Gobernación tiene registradas 7074 asociaciones religiosas hasta esa fecha y de esas solamente 54, son de nuestra familia espiritual ¿dónde están todas las demás?

Bueno, otra fuente, que tampoco es muy confiable, es la misma iglesia católica que en algún tiempo se preocupó mucho porque la labor de los grupos espiritualistas trinitarios marianos ya que empezaba a mermar la cantidad de asistentes a sus celebraciones y por ahí en algún librito que publicaron a manera de comunicarlo en el extranjero, hablaban de que las personas mexicanas que acudían a los grupos espiritualistas eran algo así como entre 5 y 8 millones, pero tampoco es algo claro, esto también es un poquito problemático, porque bueno, si ustedes van a un lugar como éste y les preguntan, ¿cuántos vienen con ustedes?, podrían reconocer a la familia o a las personas que vienen con ustedes, somos 5, somos 10, somos 15, si les pregunta alguien ¿cuántos viven en su casa?, también podrían decir con precisión, somos 5, somos 3, somos 100; si les preguntan por sus familiares más cercanos, pueden decir que mis tíos, mis hermanos somos tantos y si les preguntan cuántos son del grupo religioso, iglesia o como les llamen, al que

pertenecen, estaría un poquito difícil de responder y eso significa que entonces no nos conocemos lo suficiente a pesar de que tenemos cosas en común, ahora bien, también debemos de preocuparnos no sólo por cuántos somos, sino dónde estamos. Decimos que el mensaje espiritualista, el mensaje divino, el mensaje eliasista ha llegado a muchas partes del mundo y en parte tenemos razón; en Latinoamérica, hay grupos en México, Guatemala, Nicaragua, el Salvador, Argentina, Venezuela, Colombia y Estados Unidos; y hemos llegado, a algunas partes de nuestra familia espiritualista, a algunos países de Europa como: Inglaterra, Alemania, Francia y parte de lo que era la Unión soviética, Letonia.

Pero aquí también tenemos un pequeño problema, ese problema lo podemos ver nosotros aquí, incluso hemos ido un poquito más lejos; hay ocasiones en que ustedes están en la cabecera municipal de un estado o en la capital de un estado mejor dicho y hay un lugar semejante al de ustedes a 10 minutos, a 5 minutos a 3 cuadras de donde ustedes viven y ¿lo conocen? ¿tienen una relación de hermandad con ellos?; si lo hacen son de los afortunados, pero el problema es que la mayoría no lo hacemos, a veces hay lugares que tienen una forma semejante a la nuestra y están a unas cuantas cuadras y no tienen contacto alguno, no tienen relación alguna; eso es triste y preocupante porque esto nos lleva a pensar, bueno de todos los que somos de todos los que nos decimos formar parte de esta familia espiritual, ¿seremos suficientes para difundir el mensaje?, recuerden que de acuerdo a las fuentes que hemos comentado, el mensaje no era para llevarlo solamente a México o a un estado, era para llevarlo a toda la humanidad.

Vamos a tomar algunas cifras que son un punto de vista muy material pero que nos dan una idea bastante clara de nuestras necesidades; habemos más de 100 millones de mexicanos, hay más de 6,750,062,000 de

seres humanos, hay unos 200 países, entonces, no somos los suficientes y esto nos motiva a algunas reflexiones, las primeras son:

El mundo no se va a detener a esperarnos a que crezcamos, el mundo va a seguir creciendo y cambiando, de nosotros depende participar favorablemente a ese cambio o quedar relegados.

Que no podemos aislarnos en un grupo y decir nosotros “solitos” vamos a llevar el mensaje a todo el mundo; porque ya están contemplando la magnitud de la misión que tenemos y también esto nos motiva a pensar que, o nos unimos todos los que decimos que somos una familia espiritual o hacemos crecer el grupo donde estamos; pero ustedes ya se pueden dar cuenta qué tanto deben hacerlo crecer para alcanzar a toda la humanidad y de acuerdo a donde estén ustedes se imaginan si les falta mucho o ya casi llegamos.

También debemos tomar en consideración la situación de la humanidad, la humanidad siempre ha estado tendiente hacia la materialidad, solamente que existen ocasiones donde se exagera la soberbia de la humanidad en este caso, en esta época en la que estamos, hay mucha soberbia hacia los logros de la ciencia y podemos ver lo que ocurre en cualquier parte del mundo, ya que nos sentimos importantes, poderosos, también empezamos los seres humanos de este tiempo a cuestionar mucho, las tradiciones que hemos recibido de nuestros antepasados y dentro de esas tradiciones están la creencia en Dios. La humanidad, la juventud de este tiempo empieza a cuestionarse seriamente si es necesario creer en Dios, ¿para qué va a creer en Dios? además la juventud está llena de estímulos por distintos medios, antes era muy difícil que uno consiguiera un libro, ahora pueden conseguirse los que uno quiera de forma relativamente fácil, lo cual no significa que no consigamos sólo los libros buenos, de acuerdo a esto, también debemos considerar que muchos libros no tienen un contenido realmente bueno están llegando a

nuestras manos, entonces, la humanidad tiene muchas cosas que le llaman la atención a su alrededor y eso nos hace también pensar aun en esa soberbia en la que vive la humanidad, es cuando más se necesita el mensaje divino, conocer la voluntad de Dios, y que este mensaje, por lo tanto, tiene que ser claro y bien fundamentado y debe tener frutos, frutos verdaderos para que pueda distinguirse entre tantas cosas que se ofrecen a los seres humanos en la actualidad.

Entonces la tarea que tenemos pendiente es llevar el mensaje divino con la mayor fuerza que podamos en particular, después del año 2000, atender las necesidades de la humanidad que son muchas y muy diferentes.

Nosotros debemos empezar a tomar acciones para cumplir esta misión que nos han dado, con nosotros mismos y con los que están cerca; acciones para cumplir esta misión que nos han dado dentro de las propuestas que nosotros les invitamos a reflexionar, para que las reflexionen, las analicen y si ustedes las consideren oportunas, las apliquen, es que debemos empezar por nosotros mismos y con los que estamos formando parte de una congregación, no seamos de los que van nada mas cuando hay una actividad especial o una vez al mes, seamos personas que en toda la medida de nuestras posibilidades contribuyamos al crecimiento de la congregación donde estamos.

Y también es importante que analicemos qué estamos haciendo para que lo comprendamos y si lo comprendemos lo podremos compartir con los demás hermanos y podremos vivir realmente en lo que estamos creyendo. También debemos llevar ese mensaje de la forma más entendible posible a toda la humanidad, debemos esforzarnos porque nuestros hermanos de la humanidad aprendan y comprendan y reciban este mensaje, no nos vamos a esforzar o no vamos a buscar que reconozcan y que digan ¡ah! aquel hermano, aquella hermana, sí sabe; ¡no! vamos a buscar que ellos comprendan, que ellos reciban realmente este mensaje porque ese

conocimiento ni siquiera es de nosotros, a nosotros nos fue dado, para ser difundido, y de esta forma, también si vivimos este mensaje podremos estar predicando con el ejemplo.

No necesitamos ser el máximo representante o tener un alto grado, necesitamos simplemente estar convencidos y conscientes de que estamos recibiendo y que lo que estamos haciendo, es realmente importante, no necesitamos ser expertos en religión, necesitamos ser convincentes de las grandezas que Dios, nos ha dado cada día, en cada pequeña cosa de nuestra vida y eso es lo que debemos difundir.

Tampoco vamos a esperar un día, un momento especial, por que si nosotros compartimos nuestra fe diariamente con las personas que nos rodean eso es más importante y no va a ser necesario decir, que pertenezco a tal o cual religión sino las obras que vamos a estar realizando; crezcamos en obras y los hechos hablarán por nosotros y la gente se preguntará ¿dónde aprende aquel? que es diferente, que no es como los demás.

Nosotros debemos llevar este mensaje, una vez que hayamos asimilado y comprendido entre nosotros, a todos nuestros hermanos haciéndolo lo más entendible posible y aprovechando todos los recursos que estén a nuestro alcance.

En conclusión, nosotros podemos decir que lo que tenemos que hacer es esto “conocer, cumplir y compartir con otros, la voluntad de Dios Todopoderoso.

¡Gracias hermanos!